



elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 12, Número 14, enero 14 de 2012*

Gran comilona charra para Peña Nieto

El candidato presidencial del PRI y las cúpulas del sindicato petrolero ratifican que nada ha cambiado, que sigue la sucia alianza corporativa en contra de los trabajadores y de la nación. Medidas “audaces” contra Pemex anunció Peña Nieto entre porras de los petroleros.

Petroleros porristas

Banquete, porras, mariachis, adulaciones mutuas y demagogia silvestre. En el recinto sindical de la sección 34 del sindicato petrolero (STPRM), en Azcapotzalco, y bajo estrictas medidas de seguridad, la cúpula sindical reunió a 850 “líderes” y camarillas de las 36 secciones sindicales para agasajar a Enrique Peña Nieto, candidato presidencial del PRI.

“Petroleros, Peña Nieto”, “Petroleros, Peña Nieto”, gritaban los invitados, durante cinco minutos, cada vez que recibían una señal. En el típico ritual de la “cargada” Peña pidió a los charros que lo hicieran suyo (sic).

“Una petición que hago a todos ustedes: el que me sientan y me hagan suyo, y que al igual lo hagan sus familias y demás trabajadores de la industria petrolera”, se publicó en los medios el 13 de enero de 2012.

Antes, Carlos Romero Deschamps, quien usurpa al sindicato, le había ofrecido su respaldo a quien dijo, recibían con el más cálido de los abrazos y la más cariñosa de las bienvenidas.

“Agradezco a mi amigo”, reviró Peña Nieto al sellar la alianza con el charrismo petrolero. Luego vino el agasajo. Al candidato le ofrecieron sopa de tortilla, filete de res en salsa xóchitl, flor de calabaza capeada y, para cerrar, helado de turrón. Mientras, el mariachi y un

cantante amenizaban con huapangos y pasodobles.

Si algún turista extranjero presenciara esas visiones, seguramente se llevaría una idea grotesca de los mexicanos fiesteros, que se divierten con cargo a las cuotas sindicales de los trabajadores, quienes solamente sirven de escenografía para gritar arengas en favor de sus propios explotadores.

Medidas “audaces” contra Pemex

En el ágape, sin embargo, Peña Nieto no se refirió a su propuesta para abrir Pemex a la inversión privada. Eso lo ha hecho con los empresarios y transnacionales, tanto en México como en Estados Unidos. Con los charros sindicales simuló, si bien, no ocultó sus intenciones.

De acuerdo a la costumbre demagógica de los prístas dijo: “Tenemos que asumir medidas audaces acompañadas del acuerdo de los trabajadores petroleros para que Petróleos Mexicanos siga siendo detonante, y más aún, del desarrollo de México”.

“Allí estaremos” le contestó Romero, “participando activamente en la tarea para recuperar la viabilidad de México”.

Peña utilizó el término medidas “audaces”, como lo ha hecho con los

2012, *elektron* 12 (14) 2, FTE de México empresarios pero no dijo en que consistirían. Así como no recuerda los libros que hipotéticamente ha leído, tampoco recuerda la fea palabra “privatización”. Pero es del dominio público que esas medidas “audaces” quieren decir, como él mismo lo ha explicado, “privatizar” lo que falta de Pemex.

Peña y charros petroleros fingen olvidar que ni Pemex ni el petróleo son suyos, ni de ningún gobierno. El candidato ha repetido que la propiedad seguiría siendo del Estado. El señor no ha leído ni a la Constitución política del país, pues la paraestatal tampoco es del Estado, es de la nación.

Sigue la sucia alianza corporativa

La comilona rebasa a la anécdota pues fue el pretexto para reafirmar al charrismo sindical como una de las peores lacras en México. A su vez, Peña Nieto reafirmó que gobernaría apoyado por las mafias sindicales ratificando la continuación del corporativismo sindical como estrategia imperialista.

Los presentes fingieron olvidar el pasado reciente. Pero los hechos están documentados. Romero Deschamps protagonizó en 2000 el escándalo conocido como Pemex-Gate I, al haber recibido de Pemex la cantidad de 640 millones de pesos que fueron transferidos a la fallida campaña presidencial de Francisco Labastida Ochoa (PRI, hoy principal cabildero de las transnacionales petroleras y eléctricas).

El desvío fue comprobado por las propias autoridades electorales y se siguió un juicio penal que terminó en 2010 con la “exoneración” total de los delincuentes.

No es un solo caso, ya son varios Pemex-Gates, todos impunes, porque los charros petroleros representan el principales apoyo del gobierno para la privatización de Pemex.

Con tal impunidad, el charrismo sindical petrolero y Peña Nieto ahora anuncian que van a terminar de destruir a Pemex. Sí, porque Peña Nieto trabaja contra la nación y los charros petroleros lo han hecho siempre, empoderados

mediante la corrupción y la violencia. Ambos se muestran “audaces” para seguir expoliando a los trabajadores y al patrimonio colectivo de los mexicanos.

Los charros sindicales son ignorantes, nunca leen ni escriben, desconocen los objetivos y principios de los sindicatos, no saben de la historia obrera. Pero tampoco les interesa, su función es ser agentes del capital, del Estado, gobiernos e imperialismo. Esa es la característica del corporativismo sindical con el Estado, promovido oficialmente desde fines de la década de los años 1930’s.

La alianza del STPRM con Peña muestra que nada ha cambiado en el menú político de México. Los derechos no existen, ni siquiera los electoreros, todo depende de los acuerdos entre mafias. Los petroleros, sometidos por la corrupción y la violencia, han sido reducidos a simples comparsas desechables.

Alternativas las hay pero hace falta un mínimo de dignidad para deshacerse de la opresión. Lamentablemente, ya son muchas décadas de apatía, sumisión y miedo de la mayoría de petroleros. Pero Pemex tampoco es del STPRM. La nación mexicana viviente también tiene el deber de rescatar a su propio patrimonio nacional.



Carlos Romero Deschamps y Felipe Calderón, privatizadores de Pemex. El corporativismo no sabe de partidos ni de colores, solamente de intereses antinacionales

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México